

PROA

Press kit

Departamento de Prensa

[+54-11] 4104 1044

prensa@proa.org

www.proa.org

-

Fundación PROA

Av. Pedro de Mendoza 1929

Buenos Aires, Argentina



Silvia Rivas. *Odisea invisible*, 2013

DE UN TIEMPO A ESTA PARTE

Pablo La Padula / Ariel Montagnoli / Silvia Rivas

Curadora invitada: **Olga Martínez**

Inauguración: **Sábado 2 de febrero de 2013, 18 hs.**

Departamento de Prensa
[+54-11] 4104 1044
prensa@proa.org

Fundación PROA
Av. Pedro de Mendoza 1929
La Boca, Buenos Aires
[+54-11] 4104 1001
www.proa.org

Horario
Martes a domingo
de 11 a 19 hs
Lunes cerrado

De un tiempo a esta parte

Inauguración

Sábado 2 de febrero, 18 hs.

-

Curadora invitada Olga Martínez

Coordinador Santiago Bengolea

Artistas

Pablo La Padula / Ariel Montagnoli

Silvia Rivas

-

Con el auspicio de Tenaris

A partir del **sábado 2 de febrero**, el Espacio Contemporáneo presenta la exhibición **De un tiempo a esta parte**, con Olga Martínez como curadora invitada e intervenciones de los artistas **Pablo La Padula**, **Ariel Montagnoli** y **Silvia Rivas**.

Sin una pretensión ambientalista ni activista, este proyecto site-specific surge de una reflexión acerca de la relación entre el entorno natural de La Boca y la arquitectura de Proa.

El proyecto propone activar un diálogo entre Proa y el exterior, refiriendo a la paradoja de lo “natural afuera / antinatural adentro”.

Los tres artistas construyen su relato y discurren sus programas artísticos en la aprehensión de la naturaleza. Las plantas, los insectos, el agua, el hombre como parte de un tejido continuo, son el eje de sus prácticas, indagaciones y metáforas.

De un tiempo a esta parte, por Olga Martínez

La arquitectura acristalada de Fundación Proa permite experimentar una sensación de levedad casi abismal, el ángulo abierto de la visión capta una postal, que como un elemento más se integra al espacio de la institución. Esa postal nos muestra una imagen estática tomada, la mayor parte de las veces, desde un punto de vista que la hace única. La pregnancia de esa imagen adquirida se anticipa a la observación, y pareciera que todo tiempo se detiene.

Tres intervenciones contemporáneas nos reinstalan en esa imagen quieta al perturbar el espacio desde donde miramos y poniendo el tiempo en movimiento.

Pablo La Padula presenta *Vitrina Panocicum* tomando dos de las grandes ventanas de la librería, transformadas ahora en vitrinas para la observación e interpretación del mundo biológico urbano: una, con curiosidades biológicas, donde los materiales de laboratorio e investigación conviven con sus dibujos sobre vidrio y variedad de

elementos naturales recolectados con paciencia de científico; la otra, como era propio en los comienzos del coleccionismo, exhibe tres tondos translúcidos. En cada uno impreso una de las bestias históricas de tres famosos naturalistas, Ulisse Aldrovandi, Ambroise Paré y Gaspar Schott.

“A través de una estética científica depurada, pero barroca a la vez, plantea una lectura horizontal de las operatorias que el hombre de ciencia persigue para contener su entorno natural”, relata el artista.

La acción persigue el gusto por los gabinetes de curiosidades, esos mismos que los hombres cultos del renacimiento conformaban con obsesivo eclecticismo y antepasados de nuestros museos de ciencias naturales. Los portentos, de una transparencia vítrea y colorida, nos hablan del comienzo de la ciencia o de una pre-ciencia.

La Padula pareciera colocarnos tras una gran lente multifocal proponiéndonos distintos planos de enfoque y narrativas posibles, todas ellas impregnadas por “la boca del Riachuelo de fondo cerrado”.

Lo que crece a pesar de todo es el proyecto de **Ariel Montagnoli** que se posiciona en la entrada a la librería con un sendero natural formado por dos islas de formas suaves y orgánicas de especies autócto-

nas propias de la zona como el Timbó, el Jacarandá, la Sombra de Toro, el Sauce, las gramíneas pampeanas y el Diente de León, entre otras especies botánicas simples y de belleza abundante que viven y crecen en las márgenes del Riachuelo, “a pesar de todo”.

Esta intromisión del paisaje ribereño, dentro de la institución, traza un nuevo recorrido en el espacio bajo la sombra de sus follajes y la caricia de sus ramas. La naturaleza viva, que aquí adquiere condición de intrusa, tensiona la experiencia en relación con el entorno que la contiene y exige del artista -que lo concibe como un hábitat- un monitoreo y cuidado casi de laboratorio. Las especies mantienen activo su desarrollo y su crecimiento que irá manifestándose durante la exposición. Montagnoli revisita con su obra una postal que sólo los relatos han mantenido viva.

Silvia Rivas interviene los muros con dibujos de la serie *Odisea invisible*, en la cual la sucesión reiterada del gesto da vida a la trama de un viaje, por momentos el vuelo de insectos en exodo o en avance, sus desplazamientos.

La naturaleza es un tema largamente visitado en la obra de Silvia Rivas: el mar, el delta, la lluvia, los gusanos de seda, las moscas, los insectos, y nosotros mismos en nuestra condición humana le abrimos paso al tiempo, una obsesión en su obra -que en algún momento la hizo mudar de soporte hacia el video en su afán de asirlo con diversa eficacia-.

Esta obra toma a su vez y virtualmente el espacio aéreo del primer piso que sólo en el encuentro con el muro se hace visible. El gesto obsesivo y a la vez poético, que abunda en espirales y arabescos, mueve las alas o echa a volar lo invisible, y el tiempo se despliega hasta alcanzar la noche en el muro opuesto. La mancha negra de grafito es el escenario del vuelo nocturno que perdemos cuando el gesto alcanza el vacío. Las vidas breves y plebeyas de los insectos ocuparán de pronto toda la atención del público.

Las tres intervenciones presentadas por La Padula, Montagnoli y Rivas se entrecruzan, unas veces en diálogo sonoro, otras en sus aportes de silencios. En esta convivencia temporal nos invitan a desplegar la imaginación entre lo humano y lo natural, desde un tiempo lejano a esta parte.

Pablo La Padula

Vitrina Panopticum, 2013
Instalación

La vitrina especial de fondo abierto proyecta el museo al espacio exterior, a la boca de un riachuelo de fondo cerrado, transmutando así un espacio de contemplación ociosa en un panóptico, como en la antigüedad, pero invertido ahora a la mínima distancia focal, a través de la lente macro de las ciencias biológicas. La mirada se transforma en una herramienta de análisis, de infinitas combinatorias imposibles de síntesis racional. Volver la mirada al exterior como instrumento de conquista de nuevas significaciones personales. Recuperar el derecho al gabinete de curiosidades personales como práctica para una vida organicista y amoral.

CV

Pablo La Padula nace en Buenos Aires en 1966, es Doctor en Ciencias Biológicas de la Universidad de Buenos Aires y artista



Pablo La Padula. *Vitrina Panopticum*, 2013

visual. Expone de forma individual y colectiva desde el año 1991. Realizó exhibiciones individuales en el Centro Cultural de la Embajada de Brasil (1993), Centro Cultural Recoleta (1994), Centro Cultural San Martín (2002), Palais de Glace (2004), Centro Cultural de España (2006) y la Galería Zavaleta Lab. Colectivamente, se destacan la II Bial de Arte Joven de Buenos Aires (1991), Contemporáneo 11 Malba-Fundación Costantini (2003), Espacio Casa de la Cultura (2004), Centro Cultural Ricardo Rojas (2005), Estudio Abierto edición Puerto Madero (2006), Centro Cultural de España (2008). Ha participado en premios nacionales, municipales y universitarios en la disciplina de grabado y fotografía.

Vive y trabaja en Buenos Aires.

pablolapa.wordpress.com

Ariel Montagnoli

Lo que crece a pesar de todo, 2013
Instalación vegetal

Un sendero natural de formas orgánicas y sinuosas, conformado por especies autóctonas propias de la zona como el ceibo, el jacarandá, la sombra de toro, el sauce, las gramíneas pampeanas, el diente de león, entre otras especies, se apropia del espacio e invita a recorrerlo experimentando la tensión que genera la intrusión de la naturaleza en la arquitectura del museo. Asimismo, este paisaje vivo, pensado como un bioma, mantiene activo el desarrollo y el crecimiento de las especies que lo conforman durante el breve lapso de tiempo planteado entre el comienzo y el fin de la exhibición, propiciando un dialogo abierto con la bahía del Riachuelo.

CV

Ariel Montagnoli nace en Buenos Aires en 1963. Estudió química, es poeta y artista visual. Crea La mejor Flor y SAVIA, Flores y poesía experiencias pioneras en el cruce de la florería tradicional y las corrientes estéticas actuales.

Desde 1997 realiza instalaciones efímeras en las vidrieras comerciales del barrio de Palermo como soporte de su obra con materiales naturales en estado natural o bajo distintos procesos de secado.

Desde el año 2008 expone en la galería Júpiter (La Cumbre, Córdoba donde ha participado en muestras individuales) y en arteBA.

Desde 1994 trabaja en colaboración con otros artistas, entre ellos Feliciano Centurión, con quien realizó una instalación en el marco de muestra "Viva la muerte", Parakultural New Border, y con Cristina Schiavi trabaja interviniendo con sus jardines las obras para "Formato Hogar", Jardín Oculto (2011) y arteBA (2012), Adquisiciones, donaciones y comodatos, Malba – Fundación Costantini (2012). Participa en Ensayo General #1, (2012) y con la galería Teresa Anchorena, Pinta (2012), Nueva York. Participa en encuentros de lectura de poesía desde hace 30 años. Vive y trabaja en Buenos Aires.

Silvia Rivas

Sin título, de la serie *Odisea invisible*, 2013
Dibujo en grafito sobre pared. Dimensiones variables.

Dibujos-grafismos a escalas diferentes muestran recorridos y dinámicas, expresiones de ritmo y velocidad, trayectos obsesivos, plácidos, cadenciosos o tortuosos.

Como un trabajo maníaco, constituyen una representación gráfica de infinitos circuitos invisibles, el vuelo de un insecto, de un enjambre, partículas puestas en movimiento por el viento. Como fijar en arabescos los rastros trazados por todo aquello que es mínimo en el espacio circundante.

Un gesto imprimiendo un carácter, una tensión, una línea trazando un recorrido.

Cada dibujo es la expresión de una odisea invisible.

CV

Silvia Rivas nace en Buenos Aires en 1957. Egresada de la Escuela de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón" en 1981, continúa su formación con Kenneth Kemble y Víctor Grippo.

Expone individualmente desde 1988 en las galerías Tema, Magda Belloti (Cádiz), Trinta (Santiago de Compostela), Der Brucke, Joan Prats (Nueva York), en el Museo Nacional de Bellas Artes y la galería Diana Lowenstein Fine Art (Miami). En los últimos años, en el Centro Cultural Recoleta, galería Diana Lowenstein Fine Art, el



Ariel Montagnoli. *Lo que crece a pesar de todo*, 2013



Silvia Rivas. *Odisea invisible*, 2013

Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, el Centro de Experimentación del Teatro Colón, el Espacio Fundación Telefónica, Centro Cultural Banco do Brasil (San Pablo y Río de Janeiro), Malba- Fundación Costantini y Fundación Alon. Participa de numerosas muestras colectivas en el país y en el exterior.

Recibió la beca Guggenheim (2001), el Premio Konex, el premio al Video argentino en la Bienal de Arte del Museo Nacional de Bellas Artes, la beca-residencia del Wexner Center for the Arts, Columbus State University. Participó en la 8ª Bienal de la Habana y la Bienal del Mercosur.

www.silviarivas.com